

Marx y el Prometeísmo

Los Editores de Monthly Review

El término prometeico, referido en este contexto al productivismo extremo, entró por primera vez en el debate ecológico como una censura dirigida casi exclusivamente contra Karl Marx. Fue adoptado como forma de condena por los ecosocialistas de la primera etapa en los años 80 y 90, que intentaron injertar la teoría verde liberal estándar en el marxismo, al tiempo que desechaban lo que entonces se suponía ampliamente que eran los puntos de vista antiecológicos de Marx. Sin embargo, el mito prometeico con respecto a Marx iba a ser objeto de un ataque sostenido, que comenzó hace veinticinco años, en la obra de los ecosocialistas de la segunda etapa, representados por Marx and Nature (Haymarket, 1999), de Paul Burkett, y «Marx's Theory of Metabolic Rift» (American Journal of Sociology 105, n° 2 [septiembre de 1999]), de John Bellamy Foster, seguido poco después por [Marx's Ecology](#) (Monthly Review Press, 2000), de Foster. Aquí se entendía que la perspectiva del materialismo histórico clásico no era la de la promoción de la producción por sí misma -mucho menos la acumulación por sí misma- sino la creación de una sociedad de desarrollo humano sostenible controlada por los productores asociados. La base analítica clave de esta recuperación de la crítica ecológica del materialismo histórico clásico fue la teoría de Marx de la ruptura metabólica.

Sobre la base de la recuperación de la profunda crítica ecológica de Marx, el ecosocialismo ha realizado importantes avances en el último cuarto de siglo. Una obra notable, en este sentido, fue [Karl Marx's Ecosocialism](#), de Kohei Saito (Monthly Review Press, 2017), que aportó pruebas adicionales a la crítica del mito prometeico y al desarrollo de la teoría de la ruptura metabólica de Marx. El resultado fue la aparición de poderosas evaluaciones marxistas ecológicas de la crisis planetaria contemporánea proporcionadas por una gran cantidad de pensadores, incluidas figuras tan notables como Ian Angus, Jacopo Nicola Bergamo, Mauricio Betancourt, Brett Clark, Rebecca Clausen, Sean Creaven, Peter Dickens, Martin Empson, Michael Friedman, Nicolas Graham, Hannah Holleman, Michael A. Lebowitz, Stefano Longo, Fred Magdoff, Andreas Malm, Brian M. Napoletano, Ariel Salleh,

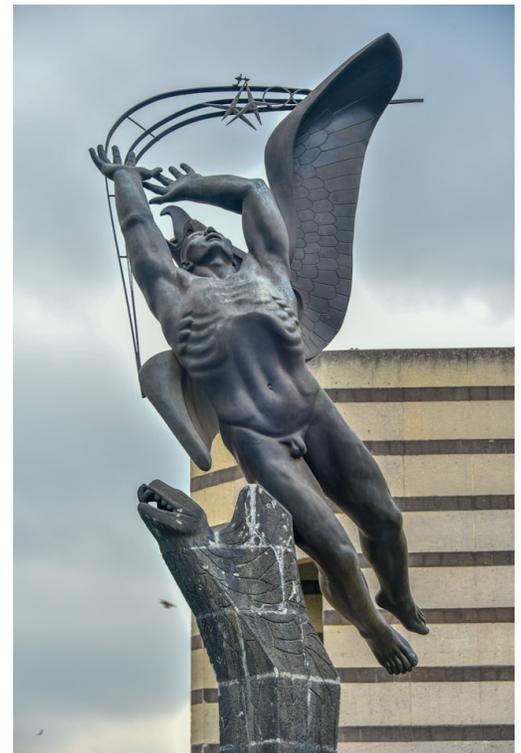


Foto de [David Nieto](#) en [Unsplash](#). *Prometeo, Prometeo y Universidad Nacional Autónoma de México*

Eamonn Slater, Carles Soriano, Pedro Urquijo, Rob Wallace, Del Weston, Víctor Wallis, Richard York, y muchos otros demasiado numerosos para nombrarlos.

Sin embargo, en los dos últimos años, el mito del prometeísmo en el pensamiento de Marx ha sido reintroducido de forma fantasmal por pensadores como Saito, en sus últimos trabajos, y por los autores jacobinos Matt Huber y Leigh Phillips, que representan dos extremos opuestos en la cuestión del papel de las fuerzas productivas/tecnología. El resultado ha sido erigir una «Torre de Babel» que amenaza con extinguir mucho de lo conseguido por la ecología marxiana.

En sus dos estudios más recientes, *Marx en el Antropoceno* (Cambridge University Press, 2023) y *Slow Down* (Astra Publishing House, 2024, titulado originalmente *El Capital en el Antropoceno*), Saito se ha retractado de su afirmación anterior en *El Ecosocialismo de Karl Marx* de que Marx no era un pensador prometeico, y ahora insiste, basándose en el trabajo ampliamente desacreditado del «marxista analítico» G. A. Cohen, en que Marx fue un determinista tecnológico durante la mayor parte de su vida. El giro de Saito sobre Marx y el prometeísmo está claramente diseñado para acentuar lo que Saito ahora llama la «ruptura epistemológica» de Marx, a partir de 1868. A partir de ese momento, se supone que Marx abandonó por completo su anterior materialismo histórico, rechazando toda noción de expansión de las fuerzas productivas en favor de una economía de estado estacionario, o decrecimiento. Sin embargo, como no hay ni la más mínima prueba textual que apoye la afirmación de Saito sobre Marx y el decrecimiento (más allá de lo que se viene sosteniendo desde hace tiempo, que Marx era un teórico del desarrollo humano sostenible), Saito se ve obligado a leer entre líneas, imaginando sobre la marcha. La idea central de su nueva tesis es que el «último Marx» llegó a la conclusión de que las fuerzas productivas heredadas del capitalismo formaban una trampa, lo que le llevó a rechazar por completo el crecimiento de las fuerzas productivas en favor de una vía sin crecimiento hacia el comunismo. Tal

Los autores jacobinos adoptan así una visión que no es tanto ecomodernista en su orientación como una forma de excepcionalismo humano total de los determinantes ecológicos, en la que se presume que la humanidad es capaz de trascender por medios tecnológicos todos los límites del Sistema Tierra, incluidos los de la propia vida.

punto de vista, sin embargo, es claramente anacrónico. Naturalmente, el hecho de que el [decrecimiento planificado](#) sea una cuestión real hoy en día no significa que el problema se hubiera presentado de esa manera a Marx en 1868, en la época de los «coches calesa de caballos», cuando la producción industrial aún se limitaba a un pequeño rincón del mundo. (Sobre el análisis de Saito, véase Brian Napoletano, «¿Fue Marx un

comunista del decrecimiento?» [en este número](#)).

Irónicamente, la tesis de Saito de que Marx fue un prometeico hasta e incluyendo la publicación de *El Capital* (considerada por Saito como una obra de transición en este sentido) recibe un fuerte respaldo de Huber y Phillips en su artículo «Kohei Saito's "Start from Scratch" Degrowth Communism» (Jacobin, 9 de marzo de 2024). Enarbolando con orgullo la bandera del «marxismo prometeico», Huber y Phillips se presentan a sí mismos como pertenecientes a una larga tradición de conocidos prometeicos, entre los que se incluyen no sólo Marx y Federico Engels, sino también V. I. Lenin, León Trotsky y José Stalin. Para los autores jacobinos, para quienes marxismo = prometeísmo, Saito no debe ser criticado por sugerir que Marx fue prometeico hasta la redacción de *El Capital*, sino más bien por su afirmación de que Marx abandonó su prometeísmo en sus años de barba blanca, fracasando en llevarlo hasta la tumba.

Aunque adoptan una cobertura marxista, los puntos de vista de Huber y Phillips sobre la tecnología y el medio ambiente son prácticamente idénticos a los de Julian Simon, autor de *The Ultimate Resource* (Princeton University Press, 1981) y principal crítico antiecológico de los Límites del Crecimiento dentro de la ortodoxia económica neoclásica de los años

setenta y ochenta (véase «[Ecosocialism and Degrowth](#)» de Foster en este número). Los autores jacobinos adoptan así una visión que no es tanto ecomodernista en su orientación como una forma de excepcionalismo humano total de los determinantes ecológicos, en la que se presume que la humanidad es capaz de trascender por medios tecnológicos todos los límites del Sistema Tierra, incluidos los de la propia vida. La fractura metabólica, nos dicen, no existe ya que

En contra del actual consenso científico mundial, Huber y Phillips niegan explícitamente la realidad de los nueve límites planetarios.

depende de una fractura en un «equilibrio de la naturaleza» inexistente. Aquí ignoran el hecho de que la noción de fracturas antropogénicas en los ciclos biogeofísicos de la vida en el planeta, planteando la cuestión de la extinción masiva,

que se extiende incluso a la propia vida humana, es fundamental para la ciencia moderna del Sistema Tierra. No se trata de un «equilibrio de la naturaleza» como tal, sino de preservar la Tierra como un hogar seguro para la humanidad y otras innumerables especies.

En contra del actual consenso científico mundial, Huber y Phillips niegan explícitamente la realidad de los nueve límites planetarios (cambio climático, integridad biológica, ciclos biogeoquímicos, acidificación de los océanos, cambio de los

Para colmo, sostienen, en términos de darwinismo social, que el propio capitalismo es de alguna manera parte integrante de la selección natural.

sistemas terrestres, uso del agua dulce, agotamiento del ozono estratosférico, carga de aerosoles atmosféricos y nuevas entidades). Más bien, insisten en su total excepcionalismo en que no existen límites biosféricos al

crecimiento económico. De aquí que «no hay necesidad», nos dicen, «de pasar a una economía estacionaria... de volver a tecnologías más “apropiadas”, de abandonar los “megaproyectos” o de criticar... una “fractura metabólica” con el resto de la naturaleza que», dicen, «[no] existe». Palabras como «bienes comunes» y «ayuda mutua» se clasifican como meras «palabras de moda». Todos los argumentos a favor de los «límites del Crecimiento» son por definición formas de «maltusianismo». Se quiere promover la energía nuclear como solución clave al cambio climático y a la contaminación en general. Para colmo, sostienen, en términos de darwinismo social, que el propio capitalismo es de alguna manera parte integrante de la selección natural: «Así que, por lo que respecta al resto de la naturaleza, todo lo que hacemos los humanos, a través del modo de producción capitalista o de otro modo, desde la combustión de combustibles fósiles hasta la invención de los plásticos, no es más que el último conjunto de nuevas presiones de selección evolutiva».

Phillips ha ido incluso más lejos en otro lugar: «El socialista», declara, «debe defender el crecimiento económico, el

Phillips afirma sin rodeos: «se puede tener un crecimiento infinito en un planeta finito».

productivismo, el prometeísmo.... La energía es libertad. El crecimiento es libertad». El objetivo final es «más cosas». Lo que se necesita es «un planeta de alta energía, no modestia,

humildad y vida sencilla». Con un descarado alarde de irrealismo, Phillips afirma sin rodeos: «se puede tener un crecimiento infinito en un planeta finito». La Tierra, se nos informa debidamente, puede soportar «282 mil millones de personas», o incluso más. Los marxistas que han cuestionado la naturaleza de la tecnología contemporánea, como Herbert Marcuse, son sumariamente descartados como defensores de «posiciones neoluditas». Phillips celebra abiertamente la obra reaccionaria de Simon, *The Ultimate Resource*, la biblia del excepcionalismo total antiecológico (Leigh Phillips, *Austerity Ecology and the Collapse-Porn Addicts: Una defensa del crecimiento, el progreso, la industria y las cosas* [Winchester, Reino Unido: Zero Books, 2015], 59, 63, 89, 250, 259).

La audaz defensa de Huber y Phillips de un «marxismo prometeico» en su artículo de Jacobin fue pronunciada con un desparpajo que debe haber dejado verde de envidia al capitalista Breakthrough Institute. Ya ha provocado una fuerte reacción en los círculos ecologistas liberales de izquierda contra las inanidades del llamado «marxismo ortodoxo». Esto

puede verse en un artículo de Thomas Smith titulado [«Technology, Ecology and the Commons-Huber and Phillips' Barren Marxism»](#) (Resiliencia, 21 de marzo de 2024, resilience.org). Aquí se nos dice, en una nueva retirada de la razón, que Huber y Phillips, en su total desprecio por la ecología, están simplemente «siguiendo la línea marxista»,

En las condiciones del siglo XXI, el socialismo es ecología y la ecología es socialismo.

promoviendo el «dogma marxista prometeico» -como si sus puntos de vista pudieran ser vistos como representativos del «marxismo ortodoxo» (que, como Georg Lukács dijo

famosamente, está relacionado enteramente con el método), o como si su perspectiva fuera una con la del marxismo en el mundo de hoy. No es el caso. En las condiciones del siglo XXI, el socialismo es ecología y la ecología es socialismo. Quizás el aspecto más importante del propio análisis de Saito, a pesar de todas las contradicciones de su obra más reciente, es que reconoce que una profunda visión ecológica estaba presente clásicamente en la obra de Marx (y, añadiríamos, de Engels), y que esto constituye un fundamento teórico en el que todos los comprometidos con la filosofía de la praxis de hoy pueden basarse en sus luchas por crear un mundo económicamente igualitario y ecológicamente sostenible.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster y Roberto Andrés: [Diez preguntas sobre Marx: más de veinte años después de la ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster y Alejandro Pedregal: [El Retorno de la Naturaleza y la Ecología de Marx](#)
- John Bellamy Foster y Haris Golemis: [La Fractura Planetaria](#)
- John Bellamy Foster y Mahesh Maskey: [Ecología Marxista y Desarrollo Humano Sostenible](#)
- Álvaro J. de Regil: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Sam Popowich: [El Espectro del "Conocimiento como Bien Común"](#)
- William Sacher: [La "Fractura Metabólica" de John Bellamy Foster: ¿Qué aportes para una teoría ecomarxista?](#)

- ❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.
- ❖ **Acerca de los autores: Editores de la revista Monthly Review:** John Bellamy Foster es editor de MR y profesor de Sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito extensamente sobre economía política, ecología y marxismo. Brett Clark es editor asociado de MR y profesor de sociología en la Universidad de Utah.
- ❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en junio de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.
- ❖ **Cite este trabajo como:** Los Editores de Monthly Review – Marx y el Prometeísmo – La Alianza Global Jus Semper, noviembre de 2024.
- ❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Ecología, Teoría económica, Ecología marxista, Economía política, Lugares: Global
- ❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org